

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'30 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XX

NUM. 904

Palma de Mallorca 27 Junio de 1919

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Antonio J. Torres y la de Administración a Agustín Rosa.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

AVISO

Todos los que deseen inscribirse en el nuevo Censo electoral, deberán hacerlo antes del día 4 de Julio.

Los que habiéndose inscrito no hayan dado la fecha de su nacimiento, es conveniente pasen otra vez por la Casa del Pueblo antes del citado día, para facilitar dicho importante dato.

El Gobernador y la Prensa

Decíamos en el número pasado que en el presente nos ocuparíamos de lo ocurrido entre el Gobernador Civil y «La Última Hora», y vamos a cumplir lo prometido. Claro que la mano nos tiembla al pensar que nuestro D. Ubaldo maneja el bisturí rojo con una facilidad que pone los pelos de punta, no dejando con vida ni siquiera el título de nuestros artículos cuando involucran algún arañazo para él.

¿Sucederá lo mismo con el presente? Casi aseguramos que sí. Pero no importa, tarde o temprano el público habrá de conocer todo cuanto nos haya tachado la censura y entonces si que serán sabrosos los comentarios que ese público haga. No hay mal que cien años dure ni deuda que no se pague y con el Gobernador tendremos que liquidar, mal que le pese, un algo que nos debe y que no le perdonaremos nunca por muchos atropellos que con nosotros cometa.

Un Gobernador Civil es un agente del Estado, un funcionario público que cobra un sueldo para hacer cumplir las leyes dentro la provincia de su mando. No puede en manera alguna interpretar caprichosamente esas leyes, ni tergiversarlas, ni aplicarlas con espíritu de crueldad, debiendo siempre ser imparcial, justo y sensato en su cometido. Como tal funcionario, sus actos son criticables, están sujetos a la censura de la prensa y de los ciudadanos, aun con la previa censura establecida. Esta, la censura, debe aplicarse para impedir la publicación de escritos o noticias que puedan producir alteraciones de orden público, no para los que sólo puedan alterar los nervios de ciertas autoridades, que para esto hay la tilla, y cuando se trate de delitos, misión es de los jueces y de los tribunales depurarlos y condenarlos. Un Gobernador no puede obrar por pasión ni espíritu de venganza contra la prensa ni contra nadie. No es el despacho de un Gobierno Civil albergue apropiado para el amor propio, los rencores y el despecho.

La Prensa, con sus muchísimos defectos, es algo sagrado y venerable. Es una institución que presta un gran servicio a la humanidad, difundiendo ideas, cultura, educación, ciencia, arte. Es el aparato de doble efecto que lo mismo trasmite que recoge cuanto ocurre en el mundo. Es la escuela pública por excelencia, el libro de interminable lectura popular y de inagotable y variada enseñanza, el eco del ambiente universal, el gran laboratorio, en fin, por donde pasan todos los actos y manifestaciones de nuestra vida pública.

¿Tuvo en cuenta todo esto nuestro Gobernador civil al romper las relaciones con los redactores de «La Última Hora» y negarse a facilitar a dicho periódico noticias de su departamento?

Nosotros creemos que obró por un exceso de amor propio mal entendido. Tal vez la pasión y la rabia por hechos que nada tienen que ver con la colectividad periódico turbó el buen sentido de D. Ubaldo y en aquel momento no pudo darse cuenta de que era un funcionario público con deberes de respetar a la prensa y facilitarla el desempeño de su misión informadora. Pues si no había en el Gobierno civil noticias para «La Última Hora» tampoco debió haberlas para los otros diarios, y el no pasar por la misma regla a todos, supone un propósito de venganza contra el citado colega.

De todos modos, sea por venganza o por lo que fuere, el hecho es que se priva a un periódico de gran circulación en Mallorca de poderse informar directamente de la primera fuente de noticias oficiales y a eso no creemos que haya derecho por grandes que sean los motivos que tenga el Gobernador. Cuando un periódico delinque, puede dicha autoridad denunciar el delito a los tribunales o castigarlo por su propia mano si la falta es de índole comprendida en sus atribuciones, y más contando, como cuenta ahora, con el arma de la previa censura. Pero nada de esto hizo el Gobernador con «La Última Hora» y ello prueba que el diario de la noche no había cometido delito ni falta alguna y que, por consiguiente, no había lugar a hacer con él lo que se hizo. Si entre el Gobernador y algún redactor del citado diario hubo rozamientos o agravios, jamás debió hacerse víctima de pequeñeces particulares al periódico y más tratándose de una primera autoridad civil cuya misión entendemos no es, por cierto, perder el tiempo en tiquis miquis de orden mundano.

Entendemos pues, que «La Última Hora» ha sido objeto de una injusticia y de un desaire desusado que alcanza a la dignidad periodística, extrañándonos que los demás periódicos y la Asociación de la Prensa hayan callado co-

mo muertos en vez de salir por los fueros de la dignidad profesional.

Por nuestra parte, ya lo dijimos en el número pasado, sentimos como propia la ofensa y la rechazamos indignados, y esto que no pertenecemos a la flamante Asociación de periodistas de cuya vida sólo dan fé ciertas corridas de toros a su favor.

tal hicieron, pidiendo para ellos el justo castigo...

Y ya que otra cosa no podemos hacer, rindamos un tributo de admiración, un recuerdo para esa mártir mujer, que se llamó Rosa Luxemburgo, y coloquemos sobre su fría tumba, nuestros amorosos y ardientes pensamientos, a la par que nuestros profundos y dolorosos suspiros...

Ardilla

22-VI-1919.

Inmoralidad y Caridad

Aunque sea un atentado a la galantería el arremeter contra el sexo débil, mayormente tratándose de un joven apuesto, cual soy yo, quiero aprovechar la ocasión para cantar cuatro verdades, más amargas que las del barquero, a esas solteronas incasables, viudas bullangueras y epicúreas, y alguna que otra muchacha hermosa, pero muchas de ellas hermoasadas que, deseosas de vivir en un mundo en que rigiera el amor libre, procuran organizar, con pretextos caritativos, festejos voluptuosos para poder saciar, en parte, sus apetitos carnales, procurando, aunque no lo consiguen, sacar «partido» ya que no han podido obtenerlo de las plegarias y promesas a santos y confesores.

Por mucho que se esfuerzen las Trotaconventos no nos harán creer que la Fiesta de la flor se organice con el humanitario fin de asistir a los desgraciados tuberculosos, la mayor parte de los cuales contrajeron su enfermedad porque los padres y maridos de ellas les explotaban sin entrañas, y ellas que lo veían, y que nadaban en el sudor del obrero, hoy físico, no tuvieron nunca una súplica, una intercepción a favor de esos organismos huecos y carcomidos que hoy son la hoja de parrá con que se cubren deseos carnales desenfrenados, de cuerpos excitados por la superalimentación.

La Fiesta de la flor, es un número más que la burguesía ociosa ha querido aportar a la «España de pandereta», teniendo la osadía inaudita de amalgamar la inmoralidad y la caridad, olvidando que la inmoralidad tiene su válvula de escape, su escondite público, en la cloaca fétida de la prostitución, pero no, en el sagrario de la caridad.

Si las jóvenes burguesitas tienen apetitos naturales, que los agotados jóvenes burgueses no pueden acallar, organicen un carnaval perenne, un himeneo continuo, donde puedan entregarse al Dios sexo, aunque con ello se manche el nombre de una familia que tiene pretensiones de noble y distinguida procedencia, aunque se estigmatice la frente al marido infiel y calavera y al padre desnaturalizado; todo esto, y mucho más, lo pueden hacer porque con ello no harían más que dar rienda suelta a sus instintos sexuales, pero lo que no deben hacer es recurrir al gallardete afrentoso de la miseria para añadir combustible a la hoguera que la Naturaleza ha encendido en su organismo animal; en primer lugar porque no hacen más que alimentar un fuego que las martiriza, porque sus machos son impotentes para apagarle, y en segundo término porque es inhumano el hacer burla de los desgracia-

dos físicos, que por culpa suya se aniquilan y perecen.

Si en su «elevado» mundo aristocrático carecen de varones que las fecunden, y por *respetos humanos* o económicos no quieren descender al pueblo, donde encontrarían virilidad y cariño, lo que deben hacer es procurar que se nos eleve hasta cerca de ellas; mejorando nuestra situación económica, y así verían multiplicar su felicidad al verse abrazadas por los hercúleos brazos del obrero y amadas por un corazón volcánico.

Si no bajan, o nos suben, puede que nosotros subamos y las bajemos, no por la escalera entapizada, sino, por vía más corta y vertiginosa.

Irbag

Porque somos rebeldes

Afirmen nuestros enemigos que este espíritu rebelde que se ha infiltrado dentro las conciencias de los obreros, es el fruto de la propaganda que vienen haciendo unos cuantos malhechores, vagos que desean vivir a espaldas de la organización.

¡Ah, miserables canallas! de nada sirven las artimañas de que os valéis para desvirtuar la buena organización que reina hoy entre los trabajadores; nada puede romper el lazo que los une: ni la soberbia de los patronos, ni las amenazas de las autoridades, ni las pequeñas fuerzas de que dispone el señor Gobernador, ni el hambre en que nos tiene sumidos la clase capitalista.

Somos rebeldes, porque cuando acorralados por el hambre, nos hemos vistos precisados a pedir un aumento de salarios, os habéis negado a ello.

Somos rebeldes, porque cuando, en pleno derecho y con razón de sobra, hemos protestado de vuestra conducta, nos habéis encarcelado injustamente.

Somos rebeldes, porque cuando nos hemos lanzado a la calle en justa defensa, nos habéis fusilados.

Somos rebeldes, porque los hijos de los trabajadores carecen de pan, y de vestidos para cubrir sus carnes, mientras vosotros, burgueses, gastáis, miserablemente, el capital en lujo, divertimientos, prostitución etc., etc.

Por eso es que anhelamos la revolución, para que los desposeídos de todo puedan disfrutar de lo que es muy suyo; ansiamos la revolución para que desaparezca para siempre esta diferencia de clases; queremos la revolución porque deseamos una humanidad libre sin fronteras; queremos destruir la sociedad capitalista y levantar sobre sus ruinas el nuevo edificio social.

¡Dejad paso a las masas hambrientas, que bajo la bandera roja avanzan para conquistar el baluarte honroso y justiciero: el Socialismo!

¡Dejad paso al espíritu rebelde! ¡De lo contrario, si os oponéis a ello, seréis arrrollados y vencidos por la fuerza reivindicadora del proletariado!

¡Seremos rebeldes hasta ver redimida la humanidad del yugo de la explotación!

Ignacio Ferratjans

A los ferroviarios

Nos hemos enterado de las causas principales que influyen poderosamente en el ánimo de algunos ferroviarios para que no se decidan a venir a la Casa del

Pueblo y vamos a tratar de hacer comprender a estos su equivocado proceder.

En primer lugar, se creen que así que intentaran federarse a las demás sociedades de dicho Centro obrero, serían despedidos por sus patronos, y que esos hombres que hace veinte y treinta años que trabajan en la Compañía y esperan un retiro para su vejez, tendrán que morir de hambre, ellos y sus familias en la calle; en medio de la mayor miseria y abandono. Ahora, si, podría muy bien ocurrirnos semejante cosa, porque sois débiles, pero si ingresabais en la Federación de Sociedades, no, porque seriais mil veces más poderosos que la Compañía, pues, además de todas las sociedades regionales que os apoyarían, se harían también solidarios de vuestras quejas o demandas todas las Sociedades obreras del mundo entero, si preciso fuera para que reivindicarais vuestros derechos, tal es el apoyo de la Unión Internacional de Trabajadores.

En segundo lugar, temen perder las siete u ocho mil pesetas de su Montepío. Y, decidme, ¿qué representa esa cantidad ni aunque ascendieran a cien millones de pesetas, comparada con vuestra dignidad, con vuestra libertad y con los beneficios que tendríais federándoos? Sed dignos, libres y emancipados, antes que nada. Y si fuera necesario abandonar, en buena hora, esas miserables pesetas que solo os han de servir para ligaros más fuertemente a la esclavitud.

¿Cuáles son vuestros deberes como trabajadores? Estar talado de vuestros compañeros en todo y por todo para adquirir y dar fuerza a las organizaciones obreras, con el fin de que todos y cada uno puedan reivindicar sus derechos. Esta es la única manera de emancipación la unión; pero jamás unas cuantas miserables pesetas.

¿Será posible que en los solenes momentos actuales, en que no hay ningún rincón de la tierra que no sienta la repercusión de las violentas sacudidas del proletariado consciente ruso, húngaro y alemán, que luchan con insólita tenacidad y valentía para demoler todo cuanto sirve de sostén a la maldita sociedad actual e implantar sobre sus ruinas un nuevo régimen de igualdad y de justicia, que en éstos solenes momentos de reivindicación mundial, digo, querráis seguir siendo carneros y esclavos todavía? ¿No habéis sabido aún, provocar en vuestro seno una violenta sacudida, una fuerte agitación capaz de romper esa valla de manto negro que os circunda y oprime, esa aura maléfica que nimbá vuestro Sociedad, ese velo denso, negro, que os envuelve y no deja llegar hasta vosotros los aires de libertad que ya lo invaden todo menos vuestra Sociedad, donde aun medran los propagadores del obscurantismo y sostenedores de costumbres arcaicas?

No querais ser por más tiempo de los más rezagados. Levantaos de la humillante postración en que os tienen sumidos vuestros directores. Ved si éstos llevan las manos callosas como vosotros o si hacen algo útil, si visten como hombres o como mujeres y si se interesan de veras por vuestro bienestar moral y material o si, por el contrario procuran el de sus compinches, los burgueses. No permitais que nadie que no sea trabajador se inmiscuya en nada que esté relacionado con vuestra Sociedad, y aunque estos fueran trabajadores, si miran primero los intereses del patrón que los vuestros y su conducta no tiene una tendencia abiertamente emancipadora, como sucede con los que os dirigen en la actualidad, mandadlos a paseo y formad otra Directiva de trabajadores cons-

Rosa Luxemburgo

Al leer la reseña de la velada necrológica celebrada por los compañeros y compañeras madrileños, en aquella Casa del Pueblo, en honor y memoria de la eminente y valiente Rosa Luxemburgo, hemos sentido la amargura que produce la recordanza de lúgubres fechas, se ha apoderado de nosotros la melancolía que produce un serio disgusto, hemos experimentado todo lo tremendo y agrio del dolor, de ese dolor negro, de ese dolor que sólo experimentan y sufren las personas bien nacidas, cuando, para siempre, se aleja de ellos, uno de sus más queridos y apreciados seres... Y de nuestros ojos, ha brotado una lágrima, bañando nuestro triste, nuestro penoso rostro...

¡Rosa Luxemburgo!... Pero... ¿quién era esa mujer, de cuya muerte toda la prensa mundial ha hablado tanto y aún viene hablando?... Nuestra pluma no es, ni mucho menos, la pluma buena, apta, capaz e indicada, para hacer su biografía. Estas líneas pobremente hilvanadas, sólo se las dedicamos como modestísimo tributo de admiración y estimación; son para corresponder a tanto sacrificio, a tan sublime y pura abnegación...

Pero, Rosa Luxemburgo, era la próxima, era la primera, era la distinción fina y delicada del verdadero socialismo, en aras de cuyo ideal tanto trabajó y tanto sufrió, y de una manera muy especial y marcada, durante estos cuatro años que ha durado la guerra, cuyo período de tiempo pasó en una prisión, precisamente por haberse manifestada resueltamente contra tan colosal matanza. Y al salir de la prisión, poco tiempo después de haberse firmado el armisticio, fué cazada a tiros—como dijo el camarada García Cortés en su discurso en la citada velada—como un perro rabioso, en plena calle.

Aquello fué doloroso, cruel. Aquellos tiros repercutieron, hiriendo, moralmente, el corazón de todos los buenos y verdaderos socialistas.

Con la desaparición de Rosa, desapareció una de las más eminentes y luminosas figuras del socialismo mundial. El enemigo supo producir un verdadero hueco en nuestras filas. Ella se fué para siempre; pero de su estancia entre nosotros, guardaremos, también siempre, el precioso y rico legado que nos hizo de sus sólidas enseñanzas y de sus puros ejemplos. Ella anduvo siempre dentro el verdadero plano del ideal, actuando cual simbólico apóstol. Ella expuso en infinidad de ocasiones su preciosa vida y, por fin, supo perderla.

Ya en estos momentos reconocemos la falta que nos hace. Cuando en su país el triunfo íntegro de su ideal sea un hecho, que no tardará seguramente, los que no dieron ni han dado aún importancia a su muerte, maldecirán a los que

cientes y que bajo ninguna ocasión ni concepto se conviertan en venales y bajos lacayos de los patronos y de la cle-rigalla.

Hacedlo así y luego venid a la Casa del Pueblo y habréis cumplido con el deber más sagrado que tenéis en el mundo; el de solidarizaros con vuestros compañeros de trabajo y explotación, para reivindicar, todos bien unidos, los derechos del hombre, ultrajados y pisoteados del modo más despiadado e inhumano, en pleno siglo XX, al que no sé por qué llamarán siglo de la civilización.

Si deseáis que pronto la bandera roja ondee triunfante en todo el mundo; si queréis romper pronto vuestras cadenas opresoras, cual hicieron los magyars y mufiks, agrupaos en un bloque compacto alrededor de la enseña roja, cual hicieron aquellos, y vereis cuan pronto habréis conquistado vuestra más completa libertad.

Ferrovianos, no seáis por más tiempo los más azagados de los obreros mallorquines. Venid cuanto antes a la Casa del Pueblo.

Marcelo Pajares

Comisiones-Representaciones

Vigo (España)

Las solicita del comercio y de la industria en general.

Se dan referencias.

Conferencia dada por nuestro compañero Antonio J. Torres, en la Casa del Pueblo, el día 8 del corriente.

Importancia de la Gimnasia Respiratoria para conservar la salud y combatir toda clase de enfermedades

(CONTINUACIÓN)

Respiración exotérica

Existen dos clases de respiración: la *exotérica* o visible y la *esotérica* o invisible. La primera se desarrolla en el dominio físico y la segunda, aunque al parecer no difiere mucho de la anterior, presenta, no obstante, fenómenos ocultos, lejos del alcance de nuestra vista y de nuestros instrumentos, perteneciendo por esta causa al orden hiperfísico.

Hoy prescindiremos de esta última y nos ocuparemos exclusivamente de la primera.

En la respiración exotérica se distinguen tres clases de respiración o modos de respirar, que son: la respiración *torácica*, la *abdominal* y la *torácico-abdominal* o plena respiración.

La respiración *torácica* es aquella en que sólo entra en juego el *torax* en el acto respiratorio. Este es el tipo de respiración general en la mujer, a causa del corsé que le comprime el talle y el vientre, y no le permite dilatar libremente más que la parte alta del pecho. Muchos creen que esta clase de respiración es la mejor, porque permite al aire penetrar en los vértices pulmonares, impidiendo así el desarrollo de la tuberculosis; pero se le puede contestar que en cambio quedan inactivas las partes inferiores de los pulmones.

La respiración *abdominal* se verifica mediante la contracción y descenso del *diafragma* que estira los pulmones en

sentido vertical, produciéndose un vacío en la caja *torácica* y penetrando el aire por los pulmones. Este descenso del diafragma rechaza los órganos abdominales hacia abajo y adelante, por lo que recibe el nombre de respiración *abdominal*. Esta es la que practican generalmente los hombres. Algunos creen que este es el mejor modo de respirar y, sin embargo, es bastante deficiente, por que deja inactivos a los vértices pulmonares.

Aunque los dos sistemas indicados sean buenos son también, incompletos y por lo tanto imperfectos.

El mejor sistema de respiración es la combinación de los dos, que es el *torácico-abdominal* o plena respiración. Esta se practica del modo siguiente:

En pie—en la posición militar—acostado, horizontal o sentado con el busto bien derecho, se empieza a respirar lentamente por el sistema *abdominal*, hasta conseguir el máximo de abultamiento del abdomen; se continúa la inspiración dilatando lenta y progresivamente el pecho, elevando un poco los hombros hasta el final de la inspiración; se retiene el aire en los pulmones el tiempo que se pueda y luego se exhala lentamente.

La inspiración a de hacerse por la nariz con la boca cerrada y la espiración por la boca o por la nariz indistintamente.

El sitio más apropiado para hacer estos ejercicios es en el campo en medio de una arboleda.

Los animales absorben oxígeno y exhalan ácido carbónico; pero en cambio las plantas absorben ácido carbónico y crean a la vez oxígeno. De ahí la necesidad de grandes arbolados, bosques, parques y jardines cerca de las ciudades y sobre todo de las grandes capitales.

El ácido carbónico exhalado por millones de animales harían el aire irrespirable, asfixiante y mortal si no fuera por la misión purificadora de los vegetales. Estos tienen en sus hojas un principio, la *clorofila*, en virtud de la cual, bajo la influencia de los rayos solares, absorben el ácido carbónico y crean gran cantidad de oxígeno que regenera la atmósfera.

Pero aquellos que, viviendo en la ciudad, sus ocupaciones no les permitan salir todos los días al campo, deberán escoger, para hacer dichos ejercicios, los lugares donde el aire sea más puro, y si se ven precisados a hacerlos en casa, pueden verificarlos frente a una puerta o ventana abiertas.

Es muy conveniente que los dormitorios se aireen bien durante el día y que por la noche dejemos alguna ventana abierta, de modo que pueda renovarse constantemente el aire sin dar directamente a la cama.

La historia nos da un ejemplo de lo tóxico que es el aire viciado. Durante la guerra de la India en el siglo XVIII, varios soldados ingleses fueron hechos prisioneros y encerrados en un calabozo, el cual no tenía para renovar el aire más que un pequeño ventanillo. Al siguiente día habían muerto casi todos y los que quedaron vivos sucumbieron muy pronto a causa de enfermedades contraídas por la infección de la sangre.

El eminente químico *Lavoisier* descubrió la causa capaz de producir semejantes desgracias o cuando menos de ocasionar a nuestro organismo grandes perturbaciones. Es que el aire, respirado ha perdido una buena cantidad de oxígeno que ha pasado a la sangre habiendo aumentado en ácido carbónico, vapor de agua y residuos orgánicos volátiles; aquel, al no renovarse, cada vez es más viciado e impuro, hasta que llega el momento que se hace impropio para la respiración y para la vida. Ya comprenderéis lo

perjudicial que puede resultar el dormir en habitaciones pequeñas completamente cerradas.

(Continuará)

El Socialismo es tabla salvadora

Según mi opinión, deduzco que, así como inevitablemente son pasto de las olas los tripulantes que navegan sin gobierno, así, también, los obreros que todavía no se han alistado en las filas socialistas sucumbirán por falta de gobierno. Ya que es demasiado sabido que la unión hace la fuerza, el obrero debe recurrir sin demora a aquella, pues, si persiste en su alejamiento, seguirá siendo explotado y llegará a desfallecer por el total agotamiento de sus fuerzas.

Acudid, por tanto, proletarios, con la velocidad del rayo a abrazaros con vuestros hermanos socialistas, que esperan con anhelo vuestra pronta llegada para ofreceros su templo, en cuyas desnudas paredes hallareis esculpidas la justicia, igualdad y fraternidad y desde allí luchareis y en los combates que se avecinan la victoria será vuestra por fuertes que sean los embates de la tiranía, y resplandecerá el sol de la justicia, nunca llegada, al menos, para nosotros.

Anibal

Palma.

Abandono inconcebible en nuestro Hospital Civil

Hace unos días fué conducido al Hospital Civil una mujer a quien su marido había dado ocho puñaladas. Serían las doce de la noche cuando los que la acompañaban llegaron a dicho establecimiento benéfico. Encontrándose las puertas cerradas, llamaron repetidas veces y por fin apareció el portero, quien tardó mucho tiempo en abrir porque no daba con la llave y mientras tanto la mujer desangrándose. Entraron, y en las salas no había ningún empleado, los enfermeros brillaban por su ausencia. Por fin aparecieron dos monjas, pero como esas señoras la única caridad que saben hacer es rezar, regañar a todo el mundo y dar órdenes, no teniendo enfermeros a quienes mandar y no queriendo ellas hacerlo, mandaron a los dos que acompañaron a la mujer herida a que la tendieran en una cama, le quitaron la ropa y le pusieron una camisa limpia.

A la Diputación, por lo visto, le importa menos que tres pitos lo que pasa en nuestro Hospital; el señor Escalas sigue tan tranquilo y despreocupado como siempre y tengo la seguridad de que no hay nadie capaz de hacerle salir el carmin a sus mejillas por más que le digan. —A mi *plim*—dirá él, tanto me digan. Las monjas y los curas siguen haciendo allí su inícuo comercio con aquellos desgraciados enfermos y con los muertos. ¡Qué criminal es todo eso! ¡Qué cuadros más macabros veréis, mis lectores, si es-

tuvierais unos cuantos días en nuestro Hospital Civil ¡Hasta cuando, hasta cuándo... ¡Qué llegue, ya, cuanto antes la ola bolchevique para acabar de una vez para siempre, con tanta iniquidad!

Nueva Relojería

de Antonio Navarrete y C.^a

Queda abierta al público para toda clase de composturas y venta de relojes.

Siete Esquinas, 24 y Platería, 17

PRECIOS MÓDICOS

Un detalle de la Fiesta de la Flor

Una señorita ofrece una flor a un obrero, quien la acepta, pero le entrega, al mismo tiempo, una hoja manifiesto de los huelguistas albañiles, la que también es aceptada por la señorita. Pídele esta dinero y el obrero le contesta que no puede dárselo porque hace tres semanas que no trabaja. La señorita le arrebató, luego, la flor, estiró con una mano nerviosamente el manifiesto, lo arroja en el suelo y después de dar al obrero una mirada desafiante y despectiva, le vuelve la espalda y se marcha, pronunciando no sé que *plagarias* entre dientes.

¡Qué perversas e inhumanas sois, oh burguesitas! Pero sabed que se acerca vuestro Agosto, lo mismo que a vuestros padres, hermanos y esposos. Con vuestro egoísmo sois causa de que haya tantos tuberculosos y ahora venis con esa Fiesta.

¡Ah, farsantes y malvados, qué hipócritas sois!

Abuso intolerable

En la calle del Arco de la Merced, número 15, vive el propietario de casi toda la manzana llamado D. José Palmer, el cual hace tres años arrendó la planta baja del n.º 21 de la misma manzana, al señor D. Francisco Miret, patrono y propietario de la fábrica de gaseosas y refrescos instalada en la misma calle, con el fin de implantar en dicha planta baja una fábrica de hielo. Es incomprensible por lo vergonzoso, que en pleno siglo veinte las autoridades de Palma permitieran tal abuso. Y diganlos, señor Alcalde, ¿las ordenanzas municipales permiten las instalaciones de fábricas de tal naturaleza en los centros de la ciudad? ¿las ordenanzas municipales mandan y ordenan, acaso, que los motores de dicha fábrica de hielo estén de noche y de día en marcha haciendo un ruido escandaloso, sin parar ni un sólo momento, no permitiendo que los honrados obreros que viven en la misma calle n.º 3 (*Son Bitxo*) puedan descansar ni dormir lo suficiente de noche, para luego al día siguiente hallarse en condiciones para volver al trabajo? ¿Qué le parece, señor Alcalde, respecto al abuso intolerable del egoísta patrono señor Miret? Con el sólo fin de amontonar pesetas y más pesetas, este señor molesta a unas diez y sei-

familias obreras honradas habitantes en San Eilzo que protestan con toda energía de semejante atropello. Las noches son para dormir y descansar y las ciudades familias están dispuestas a cualquier cosa sino se dan las órdenes oportunas a este señor burgués para que haga cesar inmediatamente el ruido del motor de noche.

Este señor Miret lo tiene tan bien organizado que en vez de un motor tiene instalados dos, de manera que siempre se oye el ruido ya del uno o ya del otro.

Los vecinos que viven en el n.º 3, cuyas habitaciones dan a la pared contigua al motor, no pueden dormir, ni descansar.

Esperamos que las autoridades llamadas a hacerlo intervendrán en este asunto de una manera directa y personal, para que los obreros de la protesta presente vean respetados en sus derechos de noche y no tengamos que abrir una campaña tal como son acreedores tanto el propietario como el inquilino Sr. Miret.

Un vecino molesto

Palma, Junio, 26--6--1919.

Declaración suplicada

Con motivo del sueldo que publicamos en el pasado número titulado «La bilis de un encargado», ha pasado por esta Redacción D. Bernardo Planas, que es el encargado a que se alude en dicho escrito, y nos ha manifestado que nunca se ha opuesto a que las operarias del taller de tacones de madera que él dirige pertenecieran a la Sociedad «La Igualdad», antes al contrario, añadió, veía con mucho gusto que dicho personal estuviera asociado.

En cuanto a las palabras insultantes que se le atribuye en el citado sueldo reconoció que, en efecto, varias veces, en momentos de exaltación, había regañado a sus operarias con palabras duras pero sin que fuese su ánimo ofenderlas en lo más mínimo ni que el motivo de ello fuese el haber hecho uso del derecho de asociación, que él reconoce y respeta para todas sus obreras.

Así se expresó el mencionado señor Planas al que, por espíritu de imparcialidad y justicia, complacemos haciendo públicas sus manifestaciones.

Aviso a los afiliados

Se avisa a los afiliados a la Agrupación Socialista que en Junta General celebrada por dicha entidad, se acordó que cada socio pagara una peseta de cuota extraordinaria para cubrir los gastos ocasionados con motivo de las últimas elecciones legislativas.

El encargado de hacer la recaudación de dichas cuotas es el compañero Lorenzo Bisbal.

Encarecemos a los correligionarios que hagan efectivo este pago lo mas pronto posible.

Por la Agrupación Socialista.—El Presidente, Miguel Porcel.

Rusia y Hungría

Un mensaje de Lente a los comunistas húngaros.—La derrota de Koltchak.—La criminalidad disminuye bajo el comunismo.

En la sesión del Soviet central de Budapest celebrada el día 2 de este mes, el presidente, Jacobo Weltner, leyó, entre la ovación constante de los delegados, el siguiente mensaje de Lenin:

«Entre tantas otras noticias que me fueron transmitidas por los jefes de los Soviets húngaros, me llena de particular alegría el hecho de que la dominación de los Soviets de Hungría parece que supera la de los nuestros.

Eso se comprende fácilmente, ya que el pueblo húngaro tiene un nivel de cultura bastante más elevado que el ruso, de manera que la transición a la dictadura del proletariado resulte incomparablemente más fácil en Hungría que en nuestro país. Ese hecho tiene una importancia especial.

La mayor parte de los jefes socialdemócratas y «kautskyanos» han caído tan bajo, que son incapaces de comprender la dominación de los Consejos obreros. El proletariado no puede cumplir su misión histórica de emancipación sin acabar con esos falsos jefes, que prestaron fe a las mentiras de la burguesía respecto al régimen soviético ruso y no comprendieron el trastorno histórico que de la dictadura de la burguesía conduce a la del proletariado.

La dictadura del proletariado exige un despliegue rápido, conciso y despiadado de nuestras fuerzas, para aniquilar la resistencia de los explotadores capitalistas y latifundistas y la de sus secuaces. Los que no comprenden eso son contrarrevolucionarios y deben ser echados de sus puestos directivos.

El carácter de la dictadura del proletariado no consiste solamente en la violencia, sino más bien en la organización y en la disciplina de los proletarios, y su fin es el Socialismo. Pero es imposible llegar inmediatamente a este fin, ya que es necesario un período bastante largo entre la era capitalista y la socialista, puesto que la transformación de la producción resulta extremadamente difícil; en todos los campos de la vida humana, se necesita tiempo para transformaciones radicales. Durante el largo período de transición, los capitalistas intentarán oponerse a esa transformación, pero su resistencia debe ser vencida.»

El mensaje de Lenin acaba con estas palabras:

«¡Compañeros húngaros! ¡Vosotros habéis dado al mundo un ejemplo aún más importante de lo que fué dado por la Rusia soviética, porque habéis comprendido que todos los socialistas pueden entenderse sobre la base de la dictadura del proletariado. Vosotros estáis frente a una grave tarea: la guerra contra la Entente; pero vosotros hacéis una guerra revolucionaria, una guerra de oprimidos contra opresores, una guerra por la victoria del Socialismo. Persistid en vuestra actitud, y la victoria será nuestra!»

Después de la lectura del mensaje de Lenin, el jefe de «la lucha contra la contrarrevolución», Tibor Szamuely, que acaba de volver de Rusia en aeroplano, relató las recientes victorias de los ejércitos rojos sobre las tropas del almirante Koltchak, que en una sola semana han perdido más de diez y ocho mil prisioneros.

Afirma también Szamuely que los ejércitos del hetmán Krasnov están completamente aniquilados, y que Krasnov se suicidó de desesperación.

Según su relato, han atravesado ya el río Daister, y se encuentran a trece kilómetros de la capital de Besarabia, Kichenev.

Finalmente, el comisario del pueblo para el departamento de Justicia, doctor Ronai, constató que una comparación entre la criminalidad en Budapest en abril de 1918 y en el mismo mes de 1919 abogaba en favor del régimen comunista. Durante el mes de abril del año pasado fueron cometidos 6.077 robos, contra 1.400 en abril de este año; 23 agresiones contra una sola, y 367 delitos de fraude contra 30. También los suicidios han bajado de 81 a nueve.

Los seis únicos diarios que todavía se publican en Budapest atribuyen a la sesión del 2 de junio una importancia excepcional.

Zapatería «La Argentina»

DE

Francisco Puigserver

Jaime II, 62

La Juventud Socialista

Esta entidad convoca a todos sus afiliados a una junta general que tendrá lugar el sábado, 28 del corriente, a las 9 de la noche, en la Casa del Pueblo, Ballester, 32.

Se ruega a todos los miembros de la Juventud Socialista asistan puntualmente a dicha junta, pues han de tratar-se asuntos importantísimos.

VIDA OBRERA

Los albañiles

Estos valientes obreros siguen en huelga, sin que haya entibiado en lo más mínimo el entusiasmo que los animó el primer día. Tenemos la seguridad de que lograrán el triunfo, porque existe una perfecta solidaridad entre ellos y antes que transigir van emigrando en masa todos los días al continente y al extranjero, donde les pagan bien su trabajo.

Arte textil

Los obreros de las fábricas del señor Ferrasa y de los Herederos de Vicente Juan Ribas, también siguen en huelga, porque los patronos no quieren cederles lo que piden. No obstante, creemos que aquellos depondrán pronto su altivez, ante las medidas que piensan tomar sus obreros.

Los estereros

Este gremio no pudiendo conseguir ninguna mejora de las pedidas a sus patronos, se declaró en huelga y aunque no consigan el aumento pedido, podemos considerar dicha huelga solucionada porque esos obreros han establecido una cooperativa en la que podrán trabajar todos ellos y ganar mucho más.

Carreteros

Los carreteros han obtenido un triunfo completo en el litigio que tenían pendiente con sus patronos, obteniendo de estos las mejoras solicitadas.

Los escultores de Iglesia y arte funerario

Estos compañeros presentaron a sus patronos una petición consistente en un 50 por 100 sobre los actuales jornales; los patronos de momento no aceptaron la petición y dicho gremio recurrió a la huelga, consiguiendo con un sólo de paro dos reales diarios.

Estos compañeros han alcanzado en muy breve tiempo la jornada de ocho horas y este último triunfo.

Adelante compañeros y no dormirse sobre los laureles que los días de transformación total no están lejanos.

De los pueblos

Lluchmayor

El gremio de *aparadoras*, después de unas cuantas reuniones acordó presentar unas peticiones a sus patronos encaminadas a disminución de horas de trabajo y aumento de jornal. Presentadas unas bases en dicho sentido han dado por resultado lo que se pedía. Debido a esto las trabajadoras ahora ganarán 2 y 3 reales más cada día.

Esto se ha conseguido sin tener que ir a la huelga, por lo cual todas están muy contentas de la comisión y de los compañeros que han intervenido para arreglarlo.

Correspondencia Administrativa

MAHON.—J. M. Z.—Recibidas 5'50 pesetas, pagado paquetes hasta 6 Junio 1919, quedando a su favor 0'21 ptas.

SAN LORENZO DESCARDAZAR.—F. O.—Recibidas 3 ptas., pagado hasta fin de Noviembre de 1919.

Exceso de original

Por exceso de original, no hemos podido publicar varios artículos recibidos, los cuales prometemos insertar en el próximo número.

Para los zapateros

Se necesitan oficiales.

El trabajo se pagará a 5'00 y 5'50 por par.

Los que deseen trabajar a este precio, pasen por esta secretaria.

LA IGUALDAD

Imp. Roca, Ferrer y C.ª — Socorro, 92